



DOCUMENTOS DE TRABAJO U.C.M. Biblioteca Histórica; 2016/08

La imprenta de Marte : la guerra en los libros de la Edad Moderna

Álvaro Asenjo de la Hoz



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID

LA IMPRENTA DE MARTE: LA GUERRA EN LOS LIBROS DE LA EDAD MODERNA

ÁLVARO ASENJO DE LA HOZ

PRÁCTICAS EN LA BIBLIOTECA HISTÓRICA MARQUÉS DE VALDECILLA

BERNARDO J. GARCÍA GARCÍA

6/7/2012

MASTER EN HISTORIA DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA

DPTO. HISTORIA MODERNA- FAC. GEOGRAFÍA E HISTORIA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	2
2. LOS TRATADOS CLÁSICOS Y SU RECEPCIÓN	4
3. LA TRATADÍSTICA MILITAR DE LOS SIGLOS XVI Y XVII	8
3.1. <i>La tratadística militar hispana del siglo XVI: El esplendor de los escritos militares españoles</i>	9
3.2. <i>La tratadística militar hispana del siglo XVII: la necesidad de reforma militar y traducciones italianas</i>	15
4. LOS TRATADOS DE ARTILLERÍA Y FORTIFICACIÓN	23
4.1. <i>Los pioneros de las disciplinas: los tratadistas italianos</i>	24
4.2. <i>Los artilleros e ingenieros del rey católico: la tratadística española de artillería y fortificación en los siglos XVI y XVII</i>	29
5. LA GUERRA EN LAS HISTORIAS	35
5.1. <i>La guerra en Flandes</i>	36
5.2. <i>La guerra en el Mediterráneo: la cristiandad contra el poder otomano</i>	39
5.3. <i>La guerra en el Imperio</i>	42
5.4. <i>Nuevo Mundo, y nueva guerra</i>	44
6. LITERATURA Y GUERRA: EL TEATRO, LA POESÍA, Y LA NOVELA DE TEMÁTICA MILITAR EN LA ESPAÑA DEL SIGLO DE ORO	46
7. NOTICIAS DEL FRENTE: LAS RELACIONES DE BATALLAS EN LOS SIGLOS XVII Y XVIII	52
8. BIBLIOGRAFÍA	55

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos más característicos de la Europa de los siglos modernos fue la incidencia de la guerra, existiendo muy pocos años a lo largo de esos tres siglos, en los que ningún estado europeo se encontrara envuelto en un enfrentamiento militar. El impacto del fenómeno bélico se dejó sentir en la sociedad europea, influyendo en prácticamente todos los aspectos de la vida: política, economía, demografía, mentalidades, y la cultura, por lo que no es de extrañar que una buena parte de la producción cultural estuviera relacionada de alguna manera con el ámbito militar, que aparece frecuentemente en tratados, crónicas, relaciones de sucesos, novelas, obras teatrales, poesía, o pintura.

La historiografía ha explicado la gran auge que experimentaron los conflictos armados en esta época, a partir del concepto de Revolución Militar Moderna, una serie de transformaciones en el ámbito militar iniciadas a mediados del siglo XV con el salto técnico producido por el desarrollo de la artillería de sitio que acabó con los tradicionales conflictos medievales basados en la defensa estática de las fortificaciones de muros verticales. El antídoto contra esta nueva arma, fue la construcción de fortificaciones modernas con forma de estrella, muros gruesos y bajos, y bastiones y fosos, que protegidas por piezas de artillería serían capaces de resistir un asedio artillero. El perfeccionamiento de estas armas técnicas contribuyó a cambiar decisivamente la manera de hacer y entender la guerra, en la que desde aquel momento, comenzaron a primar las tácticas defensivas, y primando los largos y costosos sitios sobre las batallas en campo abierto. Asimismo, las nuevas exigencias de la guerra producirán transformaciones en los ejércitos de la época, provocando un fuerte incremento del número de combatientes y propiciando el surgimiento los primeros ejércitos permanentes bajo la autoridad de los monarcas.

En lo referente a la estructura orgánica de los ejércitos estamos ante el auge de la infantería, y el declive de la caballería. Estos cambios estuvieron motivados por la evolución y perfeccionamiento de las armas de fuego portátiles –arcabuz y mosquete-, y por la adopción del armamento y la maniobra suiza -regimientos de piqueros capaces de actuar al unísono-. La combinación de estos dos elementos acabó con la primacía de la caballería pesada en el campo de batalla, pues los grandes bloques de piqueros eran capaces de frenar sus cargas y resguardar a los tiradores, que proporcionaban la capacidad ofensiva necesaria para mantener a raya a la infantería contraria. El binomio,

pica y arma de fuego individual, acabaría por imponerse en la totalidad de los ejércitos europeos de los siglos XVI y XVII.

El aumento del número de tropas, el empleo de artillería, la construcción de fortificaciones modernas, y la utilización de fuerzas navales que permitieran operar a los ejércitos en lugares cada vez más distantes, supusieron grandes retos para las monarquías del momento, que tuvieron que desarrollar la administración militar, y hacer frente a crecientes gastos militares que absorbieron gran parte de sus recursos. Pudiéndose afirmar, que el ejército y la creciente incidencia de los conflictos armados, jugaron un papel central en la configuración y consolidación del Estado Moderno.

Todas y cada una de las transformaciones militares a las que se ha aludido con anterioridad otorgaron al fenómeno bélico una dimensión sin precedentes, contribuyendo a que los contemporáneos se interesasen cada vez más en la guerra, que empezó a ser tratada como un tema en sí misma, motivo por el cual los tratados militares, que hasta ese momento se habían publicado con cuenta gotas, se convirtieron en un verdadero torrente de manuscritos y obras impresas, que analizaban todos los aspectos del conflicto armado: tácticas, armas, maniobras, formaciones, defensa y asedio de plazas.

La guerra se convirtió en un tema de discusión y debate en toda Europa, haciéndose cada vez más referencia a ella como un arte, que no sólo se aprendía con la práctica en los escenarios bélicos, las “escuelas de guerra”, sino que era necesario contar con conocimientos teóricos, proporcionados por el creciente número de tratados sobre la materia, pero también por las obras de temática bélica de la antigüedad clásica, o los libros de historia, que podían dar valiosos consejos e informaciones necesarias para el desarrollo de los enfrentamientos.

Asimismo, el fuerte impacto que la guerra tenía entre la gran mayoría de la población, sobre la que recaían los crecientes impuestos destinados a sufragar las contiendas militares, de la que salían los soldados destinados a pelear en el campo de batalla, y la que sufría en sus propias carnes los estragos causados por la destrucción de la guerra y el paso de los soldados por sus territorios, hicieron que los monarcas buscaran legitimar y justificar sus acciones militares ante sus súbditos a través de varias vías, siendo el teatro, la novela, las crónicas, o las relaciones de batallas, canales esenciales de comunicación, a través de los cuales a amplios sectores de la población les llegaba la idea de que la política militar desarrollada por sus monarcas era totalmente acertada al presentarse como guerras justas destinadas a defender sus territorios

patrimoniales, a salvaguardar a la población, o acabar con los enemigos de la verdadera fe.

A lo largo de la siguiente exposición se pretende mostrar al público los libros más relevantes de los conservados en la Biblioteca histórica Marqués de Valdecilla relacionados con la temática militar en los siglos modernos: tratados militares, crónicas, obras literarias y relaciones de batallas, en cuyas páginas se encierra el saber militar y la concepción de la guerra de una época, marcada por la incidencia de los conflictos bélicos y el paulatino desarrollo de todas y cada una de las ramas de la actividad militar, y en la que los libros, jugaron un papel fundamental en las artes que competían a Marte.

2. LOS TRATADOS CLÁSICOS Y SU RECEPCIÓN

Durante el Renacimiento se produjo un gran incremento de las traducciones de los autores clásicos en todas las ramas del saber. En el ámbito militar esto permitió la difusión de las grandes las grandes obras militares del pasado grecorromano, rescatando del olvido conocimientos sobre los poderosos ejércitos de la antigüedad.

La oficialidad y los autores militares de los siglos XV y XVI se vieron influidos de alguna manera por los grandes autores clásicos, a los que leían y admiraban, como ejemplos de un pasado militar glorioso en la que la infantería era la reina de los campos de batalla, y como comenzaba a suceder en su época, los enfrentamientos en campo abierto se basaban en el movimiento disciplinado de grandes masas de hombres y en la combinación de sus armas, defensivas y ofensivas –picas y armas de fuego-. En otras palabras, los hombres del renacimiento observaron que en tipo de enfrentamiento que se desarrollaba en su tiempo había grandes paralelismos con el glorioso y mitificado pasado clásico, por lo que los conocimientos militares de la antigüedad podían ser de gran utilidad en su tiempo.

Al calor del debate en torno al concepto de Revolución Militar, ha surgido en los últimos años, una polémica específica, que gira en torno al alcance de la influencia que tuvieron los autores clásicos sobre la forma de hacer a guerra en la Edad Moderna, llegándose a la conclusión de que esta influencia fue esencialmente académica, de tal manera que su repercusión en los enfrentamientos militares fue más bien reducida. Las lecturas acerca de los ejércitos romanos y griegos no condujeron por si mismas a acrecentar el interés por la infantería, sino que fueron las necesidades prácticas de la guerra del momento las que llevaron a los ejércitos renacentistas a contar cada vez con un mayor número de infantes en detrimento de la caballería pesada medieval. Sin

embargo, es innegable que los oficiales y autores militares de la Edad Moderna conocieron y leyeron los tratados militares de la época griega y romana, de los que extrajeron valiosas lecciones sobre estrategia, táctica, disciplina, y valores morales con los que debía contar la tropa y la oficialidad.

En definitiva, la tratadística militar clásica fue el espejo en el que se miró el arte militar renacentista, que quiso recuperar ciertos aspectos del esplendor militar de la antigüedad.

[1] VEGECIO, Flavio, *Fl. Vegetii Renati viri illustris De re militari libri quatuor* [...], Lutetiae: apud Christianum Wechelum, sub scuto Basilensi, 1532, decimo kalendas Septembres.

Descripción física: [8], 279, [1] p.: il. ; Fol. / Portada con grabado xilográfico, ilustraciones con grabados xilográficos, encuadernación en pasta.

BH FG 301

Bibliografía militar de Almirante p. 879.

[Abrásé por página 1, contiene la xilografía de un soldado y el prólogo de la obra]

Flavio Vegecio Renato fue un funcionario imperial en el siglo IV, que escribió tratando de recordar a sus contemporáneos los conocimientos que habían hecho invencible al ejército de la Roma republicana y los comienzos del Imperio, frente a la mediocridad de la milicia de su tiempo. La obra de Vegecio ocupa un lugar capital en los escritos militares de la antigüedad, porque es el único compendio conservado del saber militar romano, por lo que circuló ampliamente en manuscrito durante la Edad Media, y continuo siendo una autoridad en temas militares en los siglos Modernos.

Dividida en cinco libros en los que trata todas las cuestiones relativas a la guerra. El primero lo dedica al alistamiento y la formación de los reclutas, el segundo a la organización de la legión, el tercero a la marcha y el combate del ejército, el cuarto al asedio y defensa de las ciudades, y el último versa sobre la guerra naval.

Los aspectos de su obra que más influyeron en la Edad Moderna fueron los dedicados a la disciplina y la formación de los reclutas que se repiten prácticamente calcados de su obra en multitud de tratados militares de los siglos XVI y XVII.

[2] SEXTO JULIO, Frontino, *Los cuatro libros de Sexto Julio Frontino*, Salamanca: por el muy honrado varon Lorenço de Liom de Dei, 1516, 1 de abril.

Descripción física: lix h., [1] en bl. ; 4º / Escudo xilográfico de los Reyes Católicos en la portada, letra gótica, apostillas marginales, encuadernación de pasta roja con decoraciones doradas.

BH FG 221

Bibliografía militar de Almirante p. 307.

[Abrir por fol. xxv como se debe ordenar la batalla]

Los escritos de este aristócrata romano del siglo I d. C. gozaron de gran aceptación durante el periodo medieval y al igual que ocurrió con la obra de Vegecio circuló de forma manuscrita por toda Europa.

La obra de Frontino se divide en cuatro libros: el primero dedicado a la marcha del ejército, aconsejando mantener los planes de guerra en secreto, conocer los planes del enemigo, marchar por lugares dificultosos, eludir y tender emboscadas, y preparar el ejército para la batalla. El segundo libro versa sobre la batalla, exponiendo cuales son los mejores lugares para plantearla, cómo ordenar las tropas, comenta como debe organizarse la retirada, y las prevenciones que deben realizarse tras la batalla. La tercera parte se centra en el desarrollo del sitio: rodear una plaza, usar el hambre, evitar las salidas del enemigo. El libro final versa sobre la disciplina y la ciencia militar, exponiendo las virtudes que debían poseer los comandantes: justicia, continencia, constancia, y moderación.

Los conocimientos de Frontino no son muy originales sino que a lo largo de la obra simplemente se dedica a enunciar un tema, y lo desarrolla a partir de ejemplos extraídos de las acciones de los grandes generales del pasado.

[3] Polibio, *Polybii Lycortae F. Megalopolitani Historiarum libri qui supersunt* [...], Parisiis: apud Hieronymum Drovardum [...], 1609.

Descripción física: [60], 1080, [32], 151 p. ; Fol. / Portada con dos tintas, texto a dos columnas, una el latín y otra en griego, encuadernación en cuero, anotaciones manuscritas de expurgo en la portada, exlibris manuscrito de la librería del Colegio de Alcalá.

BH FLL 28271

Bibliografía militar de Almirante p. 632.

[Abrir por pp. 90-91. Inicio del libro dos: guerras entre roma y Cartago]

La historia universal del historiador griego Polibio, escrita en el siglo III a. C. está plagada de acertadas reflexiones acerca de las causas de la guerra, de la organización de

los ejércitos y de las cualidades que debían tener los grandes generales, por lo que resulta una lectura de gran utilidad para los militares de cualquier época.

La obra de Polibio influyó significativamente a los militares de la familia Nassau-Orange, que encontraron entre sus relatos ejemplos del pasado clásico los mismos problemas, que ellos tenían dos mil años después: mejorar la disciplina y el adiestramiento de sus tropas, contar con una élite militar profesionalizada y dispuesta al combate, los grandes impedimentos logísticos derivados de cada vez mayor número de tropas, y necesidad de devolver a la profesión militar la honorabilidad. Todas estas dificultades eran extensibles a cualquiera de los ejércitos europeos de finales del siglo XVI, y Polibio y otros autores clásicos parecían tener soluciones, por lo que los militares de la época moderna como Mauricio de Nassau se acercaron a ellos buscando la inspiración y el prestigio de una autoridad clásica que defendiese las reformas que estaban introduciendo en los ejércitos de su época.

[4] CAYO JULIO, Cesar, *Comentarios de Cayo Julio Cesar* [...], Impressos en la insigne Universidad de Alcalá: en casa de Miguel de Eguía [...], 1529.

Descripción física: 14 p., [1] h. en bl., ii-clxviiij fol. : il. ; Fol. / Letra gótica, folios impresos por ambas caras, Error en fol. lxxxix en lugar de lxxxviii y cvii en lugar de cviii, Portada con orla de viñetas xilografiada, encuadernación de pasta sobre cartón, escudo dorado de la biblioteca de los duques de osuna, hierros dorados en el lomo, y cortes teñidos de rojo.

BH FLL Res.1138

Palau: 54138

[Abrir por la página siguiente a la portada: contiene el prólogo de la obra y el comienzo del índice]

Los comentarios sobre la Guerra de las Galias estaban considerados como el complemento perfecto a los tratados técnicos, para mostrar, tanto al futuro militar como al militar en activo, las virtudes del perfecto comandante en campaña.

Julio Cesar a través del relato de sus experiencias militares enseñaba a sus lectores lecciones prácticas acerca del desarrollo de la guerra, como por ejemplo, buscar el contacto con el enemigo empleando exploradores a caballo, formar a las tropas y emplazar los campamentos militares, o enfrentarse a enemigos superiores en número. Este espléndido general romano destaca las bondades de unas tropas bien adiestradas, y a través del relato de la invasión de Britania, ponía de manifiesto las dificultades y

prevenciones que se debían tomar a la hora de desembarcar las tropas en un territorio hostil. Asimismo, también eran de gran utilidad las arengas y estratagemas, que utilizaba para mantener a sus tropas con la moral alta y obligarlas a combatir en cualquier circunstancia.

3. LA TRATADÍSTICA MILITAR DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

Los avances en materia militar producidos por la Revolución Militar Moderna, complicaron el desarrollo de los conflictos bélicos, haciendo que cada vez fueran necesarios más conocimientos específicos para poder llevar a cabo cualquier acción militar.

La introducción de armas técnicas -artillería y fortificación-; sumada a las dificultades de abastecimiento, transporte, y alojamiento de las tropas; a la necesidad de formar ordenados escuadrones, y de combinar las armas de los soldados durante el combate en campo abierto; o las complicadas labores de sitio y defensa de fortificaciones, ponen de manifiesto algunos de los problemas más comunes a los que tuvo que hacer frente el arte militar de los siglos XVI y XVII.

La tratadística militar de esta época trató de dar respuesta a todas estas cuestiones, desarrollando todo tipo de contenidos relacionados con la teoría y la práctica de la guerra: tácticas, armas, maniobras, escuadrones, defensa y asedio de plazas, valores requeridos para ocupar un determinado puesto, o la moralidad y disciplina de las tropas. Además de tener contener todas estas informaciones, la literatura militar también sirvió para criticar y buscar soluciones problemas que existían en todos los ejércitos de la época -corruptelas con las pagas, deserciones, desprestigio de la actividad militar, falta de experiencia y preparación entre la oficialidad-.

La gran mayoría de los autores de tratados militares eran hombres con largos años de experiencia en la milicia, que plasmaban en sus obras los conocimientos que habían adquirido durante su servicio en campaña, con dos claros objetivos: obtener el reconocimiento que merecían tras una dilatada carrera al servicio de las armas, y que su libro pudieran servir de guía para aquellos que se quisieran dedicar a la vida castrense. Por este motivo, a lo largo de los tratados militares se suelen encontrar referencias a hechos bélicos en los que había participado el propio autor, o que al menos había presenciado, para sostener los argumentos que plasmaba en su libro, es decir, se trataba de hacer llegar a los futuros soldados o compañeros de armas conocimientos esenciales

para el desempeño de la labor castrense, sacados de la propia experiencia militar de individuos que generalmente habían alcanzado los grados superiores de los ejércitos.

3.1. *La tratadística militar hispana del siglo XVI: El esplendor de los escritos militares españoles*

La segunda mitad del siglo XVI fueron años especialmente fecundos en lo que respecta a la producción literaria de carácter militar en España, y en menor medida en el resto de Europa occidental.

Durante este periodo de tiempo la Monarquía Hispánica apenas tuvo tregua en las continuas guerras a las que tenía que hacer frente y sus soldados peleaban desde las aguas del Mediterráneo contra el Imperio Otomano a las tierras flamencas contra los rebeldes holandeses. Esta situación haría que la Corona estuviera interesada en difundir el saber militar fomentando la escritura y publicación de libros sobre el tema, motivo por el cual, en esta época se produjo el gran impulso a la tratadística militar española, que verá como el número de obras publicadas fue creciendo paulatinamente, y ganando importancia en el extranjero, dada la gran calidad de los tratados militares españoles, que no en vano fueron escritos por los hombres que integraban el ejército más poderoso y preparado de su tiempo.

[5] SALAZAR, Diego de, *Tratado De re militari*, En Bruselas: en casa de Roger Velpius, en l'anguila dorada, cerca del Palacio, 1590.

Descripción física: [4], [1], 2-125 h., [2] en bl., [7] h. de tab. pleg. : il. ; 4° / Portada con orla tipográfica, despleables con tablas y grabados, falto de dos hojas con tablas, exlibris de Gaspar de Zúñiga en la portada, exlibris de Maximilian Le Riche, anotación manuscrita con el precio de la obra.

BH FG 286

Bibliografía militar de Almirante p. 774.

[Abrir por fol 24v-25r armamento que debían portar las tropas o por pp. 44v-45r formación de un escuadrón en forma de cruz]

Estamos ante la segunda edición del tratado de Diego de Salazar, publicado por primera vez en 1536. La obra está basada en las propias experiencias militares del autor, y en sus lecturas de los clásicos y autores modernos, especialmente Maquiavelo, del que el autor extrae gran parte de su pensamiento. El libro está compuesto a modo de diálogo entre el

Gran capitán y el duque de Sesa, que departen acerca de cuestiones militares. Al igual que su gran inspirador Maquiavelo, Salazar se mostraba partidario de que el ejército de un monarca debía estar integrado por una milicia nacional. También dedica parte del libro a definir cual debía ser el perfil más adecuado para el oficial y el soldado, y las armas que usarán en la batalla, argumentando que lo ideal sería que portaran armamento defensivo completo, combinado con armas ofensivas, de tal manera que los infantes estuvieran protegidos y a la vez fueran capaces de atacar al enemigo. Finalmente se centra en explicar las distintas modalidades de formación de un escuadrón, y la manera de organizar un ejército para la marcha que espera ser atacado por el enemigo.

[6] LONDOÑO, Sancho, *El discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar, a mayor y antiguo estado*, Brvssellas: En casa de Roger Velpius, 1589.

Descripción física: 41, [1], 44 h. ; 4º / Exlibris manuscrito del noviciado de la Compañía de Jesús de Madrid, exlibris manuscrito de Sancij Hurtado de la Puente in Hisp. Consu. VIII viri stibib. Iudic., texto subrayado, encuadernación de pergamino.

BH FLL 9901

Bibliografía militar de Almirante p. 445.

[Abrir por fols. 34v-35r prohibiciones a los soldados]

El maestre de campo Sancho de Londoño escribió su libro en 1568 por orden del Duque de Alba, que el año anterior había tomado el mando del ejército de Flandes, con el objetivo de que supliera las carencias de ordenanzas con las que se rigieran los soldados de la Monarquía Hispánica destinados en el territorio de los Países Bajos. En el momento de redactar su obra, Londoño era un hombre de una amplia experiencia en el ejército participando en las campañas de Alemania, Italia, Francia, Malta, y Flandes, donde encontraría la muerte al año siguiente de escribir su tratado. A lo largo del mismo habla sobre la organización de la compañía del tercio, los deberes y funciones de todos los grados, la marcha y la acampada de las tropas, pero sin duda lo más relevante son los setenta artículos de leyes penales militares, que se convirtieron en el fundamento básico de las futuras ordenanzas militares impresas.

[7] VALDÉS, Francisco de, *Specchio, et disciplina militare di Francesco Di Valdes [...]: nel quale si tratta dell'officio del sargente maggiore*, In Venetia: appresso Cornelio Arriuabene, 1598.

Descripción física: [8], 69, [1] p., [1] h. en bl. : il. ; 4º / Marca tipográfica en la portada, texto con apostillas marginales, grabados xilográficos y dibujos geométricos, exlibris manuscrito del Colegio de la Compañía de Jesús de Alcalá, encuadernado junto a *Il castiglione overo dell' armedi di Nobilta* (Mantua, 1587) de Pietro Gritio da Iesi y *oratione fúnebre per lo católico e potentissimo re delle Spagne e dell' Indie Filipo II* (Pavia, 1599) de monseñor Filiberto Belcredi, encuadernación de pergamino.

BH FLL 28410(2)

Palau: 347443

[Abrir por pp. 24-25. Diálogo sobre la marcha de las tropas]

El presente libro es la primera traducción al italiano de la obra del maestro de campo Francisco de Valdés (1511-1580), escrita en 1571, aunque no se publicó hasta siete años más tarde. El tratado está escrito en forma de diálogo entre dos de sus compañeros de armas en Flandes, Sancho de Londoño y Alonso de Vargas, que a lo largo del mismo conversan sobre tres temas: la marcha de las tropas, el alojamiento, y el orden de batalla.

En la obra aunque esta dedicada al cargo de maestro de campo, Valdés destaca especialmente la figura del sargento mayor, que tenía el cometido de coordinar las funciones de los soldados encuadrados en las diferentes compañías, y de formar los escuadrones para plantear batalla, motivo por el cual debía tener conocimientos de aritmética y años práctica en la guerra.

La importancia de este libro radica en que su autor fue capaz de desarrollar con un estilo claro y sencillo, las cuestiones fundamentales de la milicia de su tiempo, marcando extraordinariamente a la tratadística posterior, no solo en la forma, sino también en los temas y justificaciones para tratar de los mismos, llegando a la conclusión, como más tarde otros muchos autores, de que la experiencia y la disciplina eran la clave para un ejército competente.

[8] MENDOZA, Bernardino, *Theorica y pratica de guerra*, En Madrid: por la viuda de P. Madrigal: Vendese en casa de Sebastian Ybañez librero en la calle mayor, 1595.

Descripción física: [16], 252 p.; 4º / Portada con escudo xilográfico real, texto con apostillas marginales, anotaciones manuscritas indicando que una parte del texto está sacado de la obra de Bodino, encuadernación holandesa, cortes teñidos.

BH FG 224

Bibliografía militar de Almirante p. 511.

[Abrir por pp. 12-13. Texto expurgado, en júpiter salvador se tacha salvador y explicación de porque el último escudo será siempre el vencedor]

El libro expuesto corresponde a la primera edición de este tratado, que gozó de gran éxito en su época, teniendo dos ediciones más en castellano en Amberes en 1596, y 1619, y fue traducida al italiano en 1596, teniendo a su vez varias reimpressiones en esa lengua. A lo largo del mismo Bernardino de Mendoza (1540-1604), maestre campo y diplomático, se centra en desarrollar una serie de cuestiones sobre la guerra, y el ejército de la Monarquía Hispánica. Comienza haciendo una serie de reflexiones acerca de los conflictos militares argumentando que la Monarquía Hispánica debido a la amplitud de sus dominios siempre se vería obligada a hacer la guerra, por lo que los monarcas tendrían que procurar que siempre fueran justas y de contar con los recursos económicos para llevarlas a cabo, consciente de que la guerra de su tiempo se había convertido cada vez más en una prueba de resistencia para las arcas reales, defendiendo que el contendiente que tuviera «el último escudo sería el vencedor». Seguidamente expone cuales son las prevenciones que se debían tener al realizar una guerra ofensiva o defensiva, para pasar a exponer algunas consideraciones del ejército en el que sirvió. Mendoza criticó la corrupción en los ascensos militares, que sólo debían estar basados en la experiencia y en los conocimientos, y que la mejor solución era abrir escuelas de oficiales, pues la ciencia de la guerra requería una formación sistemática. La obra finaliza con el desarrollo de cuestiones prácticas del ejército, tales como, la organización del campamento y las guardias, la formación del orden de batalla, las marchas de las tropas, y los sitios y defensas de fortalezas.

Este tratado es muy exhaustivo tratando todos los ámbitos referentes a la guerra porque su intención era la de formar al príncipe, futuro Felipe III, al que se dedica la obra.

[9] EGUILUZ, Martín, *Milicia, discurso y regla militar* [...], En Anuers: en casa de Pedro Bellero, 1595.

Descripción física: [4], 86, [1] h., [1] en bl. ; 4º / Marca tipográfica en la portada, texto con apostillas marginales, encuadernación en pasta, cortes teñidos, manchas de humedad.

BH FG 195

Bibliografía militar de Almirante p. 257.

[Abrir por fols. 82v-83r. Consejos para evitar los duelos y pependencias entre la tropa]

El alférez vizcaíno Martín de Eguiluz sirvió durante veinticuatro años en Italia, Malta, Flandes, y Portugal, hasta que en 1586 dio con sus huesos en una prisión milanesa, aprovechando la ocasión para escribir un tratado militar que salió a la luz en Madrid en 1593.

A lo largo del mismo recorre todos los grados de la jerarquía militar, del soldado al maestro de campo, exponiendo, fruto de su experiencia, observaciones sobre lo necesario para desarrollar correctamente cada oficio, y consejos para la conducción de las tropas, tanto de infantería como de caballería, en campaña, y en la defensa y sitio de fortificaciones. También trata el tema de la moralidad entre las tropas, exponiendo una serie de preceptos destinados a erradicar los duelos, explica las operaciones matemáticas necesarias para formar diferentes tipos de escuadrones, y finaliza su obra con un breve discurso en el que desarrolla algunos principios básicos de la artillería, argumentando que en aquellos años todo buen soldado debía saber de artillería y fortificaciones.

[10] VARGAS MACHUCA, Bernardo de, *Milicia y descripción de las Indias*, Madrid: en casa de Pedro Madrigal, 1599.

Descripción física: [15], 186, [22] h., [1] h. de grab. : il. ; 4° / Portada con escudo calcográfico nobiliario, hoja desplegable con un retrato del autor, encuadernación en pasta con ruedas y lomos dorados.

BH FG 2171

Bibliografía militar de Almirante p. 875.

[Abrir por retrato del autor y fol. 1r]

El tratado de Bernardo Vargas Machuca (1557-1622), maestre de campo vallisoletano, puede considerarse el primer libro interesado por la realidad de la guerra en América. Machuca escribió su tratado al poco de su regreso de las Indias con el objetivo de que sirviera a los soldados que fueran al Nuevo Mundo, donde las características de la guerra eran muy distintas a las de los escenarios militares europeos.

La obra se divide en cuatro libros en los que el autor analiza las particularidades de la guerra en el escenario americano. En el primero expone que las armas de los europeos se habían adaptado a la realidad indiana, sustituyendo las corazas y morriones de acero por protecciones más ligeras y efectivas de algodón, y se había potenciado el uso de armas de fuego. También explica las características del combate de los indígenas y las virtudes militares que debían tener los oficiales en América a los que denomina caudillos. El libro segundo lo dedica a las características del soldado que luchaba en el

Nuevo Mundo, que debía ser un hombre experimentado, con un buen estado físico, tranquilo, y religioso. En el tercero trata las obligaciones generales y las virtudes del soldado, tales como la humildad, la obediencia, la honradez, la lealtad, y la religiosidad. El último libro expone cómo hacer la paz con los indios y sus objetivos, que siempre debían ser la urbanización del territorio y el reparto de tierras entre los soldados. Finalmente la obra se completa con un tratado de la esfera y una descripción de las Indias.

[11] LECHUGA, Cristóbal, *Discurso del Capitan Cristoual Lechuga, en que trata del cargo de Maestro de Campo General, y de todo la que de derecho le toca en el Exercito [...]*, En Milán: por Pandolfo Malatesta, 1603.

Descripción física: 234 p. ; 4º / Portada con escudo tipográfico real en orla arquitectónica, manchas de humedad encuadernación de pergamino.

BH FLL 11134

Bibliografía militar de Almirante p. 432.

[Abrir por pp. 50-51. Derechos que tiene el maestro de campo en su papel de justicia mayor del ejército]

Cristóbal Lechuga (1556-1623) natural de Baeza sirvió más de treinta años en el ejército ostentando los cargos de sargento mayor de infantería, y teniente de artillería en Flandes e Italia. Lechuga, un hombre con amplios conocimientos en varias ramas de la guerra, escribió la obra expuesta durante su estancia en Flandes durante la década de los noventa del siglo XVI antes de servir en Milán, donde fue encarcelado aprovechando la ocasión para escribir su *Discurso del capitán Lechuga en que trata de la artillería y de todo lo necesario a ella*, publicado en Milán en 1611.

En la presente obra dedicada al príncipe Felipe, exponía con claridad las funciones del cargo de maestre de campo, institución fundamental de la milicia hispana, porque era el oficial al mando del tercio, y en caso de no haber capitán general de todo el ejército, por lo que debía conocer las maneras de alojar a las tropas, marchar, formar para la batalla a todas las armas, y administrar justicia. Tras analizar las funciones del cargo dedica una buena parte de la obra a criticar las publicaciones de tablas para formar escuadrones tan complicadas que resultan muy difíciles de llevar a la práctica, por lo que él confeccionó otras más sencillas, con dibujos explicativos, en las que detalla la manera de formar doce tipos de escuadrones. Termina su obra haciendo un somero repaso a lo que dicen otros autores sobre el maestre de campo.

3.2. *La tratadística militar hispana del siglo XVII: la necesidad de reforma militar y traducciones italianas*

Durante el siglo XVII la Monarquía Hispánica perdió la preponderancia militar de la que había gozado la centuria anterior, derrotada no tanto en el campo de batalla como por el excesivo peso de los costes derivados de la gran cantidad de frentes que tenía abiertos y su incapacidad para movilizar los recursos suficientes para todos.

Los tratadistas del momento, en la misma línea que los de la centuria anterior, siguieron escribiendo libros muy similares en los contenidos, pero en los que puede observarse una creciente preocupación por la pérdida de prestigio y efectividad de los ejércitos de la Monarquía, situación a la que trataron de poner remedio a través de sus obras, donde se criticaban los crecientes males que sufría el ejército. Asimismo, el siglo XVII verá un auge de las traducciones de obras de autores italianos, en su inmensa mayoría súbditos de la Monarquía Hispánica y que formaron parte de sus ejércitos.

[12] MELZO, Ludovico, *Reglas militares sobre el gobierno y servicio particular de la caballería* [...], En Milán: por Juan Baptista Bidelo, 1619.

Descripción física: [16], 128 p., 16 h. pleg. de grab. : il. ; Fol. / Anteportada calcográfica con un tema militar alegórico, hojas desplegadas con grabados calcográficos de temas militares, encuadernación en pasta española con hierros dorados, cortes jaspeados en rojo.

BH FLL 18860

Palau: 160511

[Abrir por el desplegable que se encuentra entre las pp. 24 y 25. Muestra el armamento que debe portar un soldado de caballería ligera]

Esta obra apareció por primera vez en italiano en Amberes en 1611, siendo la presente obra la primera traducción al castellano realizada por el jurista catalán Galderico Galí, auditor general del tercio de Lombardía, que había luchado a las órdenes de Melzo, un hombre con una dilatada experiencia militar en las Guerras de Flandes, donde alcanzó el grado de teniente general de caballería, y luego pasó a Italia, donde ambos coincidieron.

Melzo escribió su libro con el objetivo de establecer unas reglas para regir la caballería, pues hasta ese momento, no se había realizado ninguna obra sobre el tema contentándose los tratadistas con dedicar algún capítulo esta arma considerada de menor importancia que la infantería, afirmación con la que el autor está en total desacuerdo, ya que, la caballería cumplía funciones fundamentales en el combate y la marcha de los

ejércitos, y su dirección requería mayor destreza y conocimientos que los de los infantes.

El tratado se divide en cinco libros y catorce capítulos, ilustrados con dieciséis láminas, en los que el autor desarrolla todas las cuestiones relativas al arma: cargos, los diferentes tipos de compañías, la vida en el cuartel, las formaciones de combate y marcha, y la vida de guarnición.

[13] PÉREZ DE EJEJA, Miguel, *Preceptos militares, orden y formación de escuadrones* [...], En Madrid: por la viuda de Alonso Martin, 1632.

Descripción física: [7], 161, [3] h. de grab. : il. ; 4° / Frontispicio calcográfico, grabado calcográfico con retrato del autor, ilustraciones a partir de grabados calcográficos y xilográficos de escuadrones militares y operaciones matemáticas, despletables mostrando batallas campales, exlibris manuscrito y sello de la librería del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús de Madrid, encuadernación de pergamino.

BH FLL 20508

Palau: 220157

[Abrir por fols. 83v-84r. Explicación matemática para formar un escuadrón en cuña, y grabado calcográfico representándolo]

Miguel Pérez de Ejea ascendió hasta la sargentía mayor, siendo designado comisario general de la artillería y superintendente de las fortificaciones de Cerdeña, y gobernador de Perpiñán. Más tarde logró el hábito de caballero de Montesa y fue miembro del Consejo de Guerra. Murió en 1638 durante el sitio de Fuenterrabía.

Su obra gira en torno a la formación de escuadrones, donde este sargento mayor explica todos los tipos existentes y las operaciones matemáticas que había que realizar para formarlos, llegando incluso a emplear logaritmos, lo que convierte su obra en la más completa y científica del arte de escuadronear escrita en castellano. Asimismo, también expone las diferentes maneras de pelear entre escuadrones, varios métodos de disparo por descargas, y dedica los últimos capítulos a la organización de un ejército en campaña, con láminas y tablas, realizadas por él mismo, para ilustrar sus explicaciones.

[14] BRACANCIO, Lelio, *Cargos y preceptos militares* [...], En Barcelona: a costa de Sebastian y Iayme Matevad, impresor de la ciudad y su universidad, 1639.

Descripción física: [4], 140 h. ; 4° / Portada con escudo calcográfico, encuadernación de piel gofrada.

BH FG 191

Bibliografía militar de Almirante p. 89.

[Abrir por fols. 20v-21r, Cualidades del capitán y sus armas]

Estamos ante la primera traducción al castellano de la obra de Lelio Bracancio (1560-1637), caballero de San Juan y maestro de campo en las guerras de Flandes en la época de Spinola, publicada por vez primera en italiano en Amberes en 1610.

En ella desarrolla a lo largo de catorce capítulos todos los cargos del ejército desde el soldado al príncipe, exponiendo una serie de consejos para desarrollar de manera adecuada cada oficio, y definiendo el perfil que debía de poseer el hombre que accedía a cada uno de los grados. Asimismo, durante sus explicaciones también trata otra serie de cuestiones de vital importancia en la milicia, tales como, guiar, alojar, combatir, sitiar y defender plazas, con la peculiaridad de que lo hace desde la perspectiva de todas las ramas del ejército –infantería, caballería, artillería, y personal administrativo-. Los conocimientos que desarrolla son fruto de su experiencia militar y de sus lecturas, por lo que la obra está plagada de ejemplos de las guerras de Flandes e Italia, y de la época romana.

[15] BONIÉRES, Carlos, *Arte militar deducida de sus principios fundamentales* [...], En Zaragoza: en el Hospital Real i General de Nuestra Señora de Gracia, 1644.

Descripción física: [34], 324, [18] p., [2] en bl. ; 4º / Portada calcográfica alegórica, sello del conde de Bureta, encuadernación en pergamino.

BH FG 202

Bibliografía militar de Almirante p. 82.

[Abrir por la portada]

El barón de Auchy fue comisario general de infantería, mayordomo del Cardenal-Infante, embajador en Polonia, y tuvo una experiencia de más de treinta y seis años en los ejércitos hispanos.

Su tratado comienza con un resumen que versa sobre las consideraciones que se deben seguir a la hora de hacer la guerra. Seguidamente establece veinticuatro reglas militares, que glosa a lo largo del resto de obra, en las que trata cuestiones, tales como, la licitud de las guerras, la preminencia del oficio militar sobre los demás, el tipo de persona que se debían elegir para formar parte del ejército, la paga de la tropa, las prevenciones que debía tener un ejército antes de entrar en campaña, los distintos grados de la jerarquía militar, la disciplina, los premios y castigos dentro del ejército, la marcha

y formación de las tropas para la batalla, la fortificación, y las últimas se dedican a la consecución de una paz duradera y a la explotación de la victoria.

[16] ENRÍQUEZ DE VILLEGAS, Diego, *Levas de la gente de guerra* [...], En Madrid: por Carlos Sánchez Brauo, 1647.

Descripción física: [40], 256, [8] p. ; 4º / Encuadernación en pergamino.

BH DER 11420

Palau: 79861.

[Abrir por pp. 22-23. Explicación de la importancia de las levas y las diferencias entre el soldado extranjero y natural]

Diego Enríquez de Villegas fue capitán de corazas españolas y comendador de la orden de Jesucristo. En el prólogo de su tratado expone que su intención era realizar una monumental obra dedicada al arte militar en catorce volúmenes de los que finalmente sólo se publicó la introducción, dedicada a las levas de soldados.

Villegas trata un tema que preocupaba mucho a los tratadistas de su tiempo, precisamente porque desde la década de los cuarenta del siglo XVII cada vez era más difícil encontrar hombres para servir en el ejército recurriendo a las levas forzosas y a los asentistas de soldados, métodos que Villegas califica de ineficaces por la mala calidad de los soldados que conseguían, por ello aconseja que se reclute una cantidad de soldados voluntarios a los que la hacienda real pudiera pagar puntualmente, consiguiéndose de esta manera, tener un ejército formado por tropas veteranas, que eran las verdaderamente efectivas en el combate.

[17] MONCADA, Guillén Ramón de, *Discurso militar: proponense algunos inconvenientes de la milicia destos tiempos, y su reparo* [...], En Valencia: Por Bernardo Noguès, junto al molino de Rovella, 1653.

Descripción física: [8], 186, [4] p. ; 4º / Exlibris manuscrito y sello de la librería del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús de Madrid, exlibris manuscrito de Guillén Ramón de Moncada, texto con apostillas marginales, encuadernación de pergamino.

BH FLL 29079

Bibliografía militar de Almirante p. 46.

[Abrir por p. 12-13 inconvenientes de las levas por asiento]

Estamos ante la segunda edición de la obra del marqués de Aytona, que apareció por primera vez en Madrid en 1647, y tuvo una tercera reimpresión en Milán en 1654.

El objetivo de Aytona, como él mismo explica en la introducción, era el de proponer algunos cambios en el ejército de su época, que había ido evolucionando y ya no se acomodaba a los supuestos de principios de siglo. En primer lugar se plantea los porqués de la pérdida de prestigio militar de la Monarquía Hispánica. Seguidamente se centra en los problemas por los que atravesaba la milicia, que según él, eran achacables a la falta de medios y premios para los hombres que ingresaran en el ejército, por lo que nadie quería dedicarse a ella, motivo por el cual había que recurrir a la recluta mediante asentistas y levas que llevaban a los ejércitos a lo peor de la sociedad, desprestigiando el ejército y haciendo que perdiera efectividad. Aytona argumentaba que esto no era tolerable en la institución destinada a defender a la Monarquía, y dedica los capítulos finales de su libro a defender una serie de reformas destinadas a poner remedio a la situación: otorgar premios y mercedes a los soldados, fomentar la apertura de escuelas militares que formaran a la nobleza en el ejercicio de las armas, estableciendo un periodo mínimo de permanencia entre grado y grado, incentivar la recluta voluntaria en lugar de las levas, subir el sueldo a los oficiales para evitar las corruptelas a los que los obligaban los bajos sueldos, e introducir la figura del sargento mayor de batalla en el organigrama de los tercios evitando conflictos entre oficiales por sus funciones.

[18] MÁRQUEZ CABRERA, Juan, *Espejo en que se deve mirar el buen soldado* [...], En Madrid: por Domingo García Morràs, 1664.

Descripción física: [16], 158, [2] p., [5] h. pleg. ; 4° / Escudo real xilográfico en la portada, texto con apostillas marginales, hojas plegables con grabados de escuadrones, encuadernación en pergamino.

BH FG 219

Bibliografía militar de Almirante p. 485.

[Abrir por pp. 6-7. Obligaciones del soldado]

El sargento mayor Juan Márquez Cabrera representa el prototipo de soldado que logró ascender por méritos de guerra a los escalafones más altos de la jerarquía militar, durante sus años de servicio en las campañas de Italia, Cataluña, Portugal, y en la armada del mar océano, acabando sus años como gobernador y capitán general de Honduras, y más tarde de Florida.

En su obra hace un recorrido por todos los grados militares, desde el soldado hasta el maestre de campo, explicando las funciones y las cualidades necesarias requeridas para

cada puesto, y termina su obra con unos capítulos dedicados al arte de escuadronear, con las típicas tablas de raíces cuadradas y láminas.

La obra de Márquez Cabrera no es absoluto original, con la salvedad de que se trata de un hombre con experiencia directa en gran parte de los puestos a los que alude, escribiendo, como el mismo dice, para ayudar a los soldados que servían tanto en Europa como en los territorios indios.

[19] SCUARÇAFIGO, Gaspar, *Opusculos del Marques de Buscayolo* [...], En Valencia: por Geronimo de Vilagrasa, 1669.

Descripción física: [8], 455 p., [1] h. de grab. pleg. : il. ; 8° / Desplegables con grabados calcográficos, tablas insertadas en el texto, exlibris manuscrito de la librería del Colegio Máximo de la Compañía de Jesús de Alcalá donativo de Vicenti Scuarçafigo en 1709, encuadernación en pergamino.

BH DER 11899

Bibliografía militar de Almirante p. 99.

[Abrir por pp. 114-115. Explicación de las ventajas de los espadarcabuceros]

El marqués de Buscayolo, fue un ingeniero militar y superintendente de las fortificaciones de Castilla, que escribió una serie de obritas tratando diferentes temas, que suscitaron cierto interés en su época, por lo que el impresor Valenciano Jerónimo de Vilagrasa decidió reunir las y publicarlas, resultando un libro compuesto por veinte escritos de diversa consideración y extensión, en los que el marqués trata: el cargo de superintendente de las fortificaciones, la defensa del foso, una nueva forma para la guardia del rey, una relación del sitio de Castel Rodrigo, y otras cuestiones no relacionadas directamente con la milicia.

El capítulo más interesante es el dedicado a los espadarcabuceros, donde argumentaba que una parte de los soldados del tercio debían ir armados con arcabuces a los que se adosaría una espada, uniendo en un mismo hombre las virtudes de las armas de fuego y las picas, con la ventaja añadida de que además tendrían más libertad de movimientos. A partir de estas consideraciones iniciales continúa su discurso defendiendo que el tercio debería estar compuesto por dos mil hombres divididos en rodeleros, arcabuceros, y espadarcabuceros, desterrando las picas. Aunque esta idea no se llevó a la práctica en España, a pesar de los ruegos del Marques de Buscayolo para que se le concedieran fondos para hacerlo, se acabaría imponiendo en Francia a finales

del siglo XVII, instituyéndose el binomio fusil-bayoneta, que predominaría en la infantería en los dos siglos siguientes.

[20] DÁVILA, Francisco, *Politica y mecanica militar para el sargento mayor de tercio*, En M[adri]d: por Julian de Paredes, 1669.

Descripción física: [32], 372, [60] p. ; 4º / Portada con grabado calcográfico, grabado calcográfico que representa el campamento de un tercio en la p. 177, múltiples errores de paginación, anotación manuscrita “matemáticas” en la primera página, encuadernación en pergamino.

BH DER 3671

Bibliografía militar de Almirante p. 224.

[Abrir por pp. 194-195. El ejército comparado con el cuerpo humano]

Estamos ante la segunda edición del libro de Francisco Dávila, maestre de campo canario, que vio la luz por vez primera en Barcelona en 1667, y que aún tuvo otra edición más en Bruselas en 1684. Su otra obra *Excelencias del arte militar* fue publicada póstumamente por su hijo (Madrid, 1683).

Dávila sirvió durante más de treinta y seis años en el ejército de la Monarquía Hispánica en Flandes -luchó en las batallas de Rocroi y Lens- y Portugal, acabando sus años de servicio como gobernador de Gibraltar y Cuba, escribiendo precisamente esta obra en la Habana. El libro dedicado al cargo de sargento mayor pretendía servir de utilidad a aquellos soldados que alcanzaran este puesto, orientándolos y aconsejándolos sobre cuestiones que el propio autor había vivido personalmente en el desempeño de este cargo.

A pesar del gran aprecio que sentía por el ejército, Dávila no duda en criticar duramente algunos males de la milicia de su tiempo: la falta de oficiales cualificados, la indisciplina, y la falta de pagas. Problemas que a sus ojos eran los males que afectaban al cuerpo de la milicia, que describe magistralmente como un cuerpo humano, en el que la cabeza era el general, la infantería era el cuerpo, la caballería los pies, brazos y manos, la artillería sus armas, y las potencias del alma eran el sargento mayor y otros oficiales que distribuían las órdenes del general a todo el cuerpo.

[21] MONTECUCCOLI, Raimundo, *Arte universal de la guerra* [...], Barcelona: por Rafael Figueró, 1776.

Descripción física: 56 p., [1] h. de grab., 7 h. de grab. pleg. : il. ; 8° / Retrato calcográfico del autor precediendo a la portada, hojas plegables con grabados calcográficos representando plantas de fortificaciones, encuadernación en pergamino, cortes teñidos.

BH FG 231

Palau: 177778

[Abrir por el retrato del autor y la portada]

Estamos ante la cuarta reimpression de la traducción al castellano de la obra del italiano Raimundo de Montecucoli (1609-1680), insigne militar que sirvió en el ejército imperial entre 1624 y 1675, participando en la Guerra de los Treinta Años, las guerras contra los turcos, y fue el general en jefe del ejército Imperial en la Guerra de Holanda.

A pesar de su brevedad, tan sólo ochenta páginas, esta obra contiene todos los conocimientos bélicos necesarios, que el autor desgana en cuatro capítulos con estilo telegráfico en las que demuestra el nivel que había alcanzado en la comprensión de la guerra, analizando todos sus componentes –estrategia, logística, táctica- sin diferenciar unos de otros pero de manera racional y clara.

El tratado se basa en las experiencias de su dilatada vida militar, pero también en la gran erudición del autor, pues, la obra plagada de citas de autores clásicos, medievales y modernos. El pensamiento de Montecucoli no fue novedoso, pero su obra resulta especialmente atractiva y útil por su estilo llano, sencillo, y breve para transmitir conocimientos.

[22] POZUELO Y ESPINOSA, Francisco, *Compendio de los esquadrones modernos, regulares, e irregulares*, En Madrid: por Francisco Sanz [...]: A costa de Angelo Garcia, librero en la villa de Ocaña, 1690.

Descripción física: [16], 156, [3] p., [1] en bl. : il. ; 4° /Texto con apostillas marginales, ilustraciones a partir de grabados calcográficos, exlibris de María José Marín y sello del conde de Bureta, encuadernación en pergamino.

BH FG 252

Bibliografía militar de Almirante p. 640.

[Abrir por pp. 18-19. Explicación de voces de mando y xilografía]

Francisco Pozuelo y Espinosa fue capitán de corazas y sirvió en el ejército más de cincuenta años en Cataluña, Milán, y Galicia. Su obra que pretendía ser un tratado completísimo del arte de la guerra, que partiendo de las formas de marchar y presentar

batalla del ejército romano explicaba los orígenes de la milicia y las diferentes armas. Luego analizaba todos los cargos del ejército, incluyendo los de justicia y hacienda, para pasar tratar sobre cuatro modelos distintos de formar un escuadrón, y como organizar las tropas para la batalla.

4. LOS TRATADOS DE ARTILLERÍA Y FORTIFICACIÓN

El perfeccionamiento y posterior empleo masivo de la artillería, y la consiguiente construcción de las fortificaciones abaluartadas resistentes al fuego artillero, fueron dos de los avances militares más relevantes de la Revolución Militar Moderna, debido al impacto que tuvieron en la forma de entender y practicar la guerra, que desde ese momento se convirtió principalmente en una sucesión de largos y costosos sitios, y también gracias a las implicaciones tecnológicas y científicas que supuso el continuo desarrollo de ambas armas, que junto con la marina fueron los motores del progreso militar de la Edad Moderna.

A la hora de acercarnos a estas disciplinas tenemos que tener en cuenta, que en esta época los conceptos de artillería y fortificación estaban íntimamente ligados resultando muy difícil establecer límite entre ambas disciplinas en la literatura militar de los siglos XVI y XVII, donde se entrelazan conocimientos de ambas materias, ya que, la artillería servía para atacar fortificaciones, pero también para su defensa, de la misma manera, que los mismos principios que seguían los ingenieros al construir una plaza fortificada se aplicaban en las estructuras levantadas por los sitiadores durante un asedio.

Dada la relevancia de la artillería y la fortificación en los conflictos bélicos de los siglos modernos, las monarquías europeas pujaron por contar con los servicios de prestigiosos ingenieros militares para la construcción de las fortificaciones modernas destinadas a la defensa y el control de sus territorios. En la misma línea trataron de asegurarse el autoabastecimiento de piezas de artillería y artilleros a través de la creación de fundiciones, fábricas de munición, y escuelas para la formación de estos soldados cualificados, que debían pasar un examen ante los superiores del arma donde acreditasen los conocimientos necesarios sobre el manejo de estas armas antes de sentar plaza como artilleros y percibir el sueldo correspondiente.

La artillería y la fortificación eran las armas más técnicas de los ejércitos de la Edad Moderna, ya que, eran actividades muy relacionadas con ciencias como las matemáticas y la física del movimiento, que requerían contar con un personal especializado, que

poseyera conocimientos teóricos y prácticos. Por lo tanto, estas ramas de la milicia, requerían, en mayor medida que otras, de tratados, donde se desarrollaran y explicaran los conocimientos que debían poseer los soldados que se especializasen en estas disciplinas indispensables para el desarrollo de los conflictos bélicos en los siglos XVI y XVII.

4.1. *Los pioneros de las disciplinas: los tratadistas italianos*

Los grandes avances en los campos de la artillería y la fortificación, especialmente en esta última disciplina, se desarrollan en tierras italianas a lo largo de los años finales del siglo XV y las primeras décadas de la centuria siguiente al calor de los enfrentamientos entre las monarquías francesa y española, por ello no es de extrañar que los primeros en llevar estas cuestiones a la imprenta fueran los autores italianos. Los ingenieros, artilleros, y fundidores italianos, gozaron de gran reputación en el siglo XVI siendo contratados por los monarcas de gran parte de Europa para construir modernas fortificaciones, poner en marcha fundiciones de artillería, o instruir a sus artilleros.

[23] ALBERTTI, León Battista, *Los diez libros de arquitectura* [...], [Madrid]: en casa de Alonso Gomez, 1582.

Descripción física: [8], 343 [i.e. 347], [1] en bl., [38] p. ; 4º / Portada con grabado xilográfico arquitectónico, fallos en la paginación pasa de 99 a 110, repiten de 110 a anotación manuscrita en la portada, encuadernación en pergamino cortes en rojo.

BH FG 780

Palau: 5194

[Abrir por las pp. 108-109. Explicación de la efectividad de los muros en forma de estrella]

Estamos ante la primera edición en castellano de la conocida *De re aedificatoria*, escrita, por el arquitecto y humanista León Battista Albertti (1404-1472), en la década de los cuarenta del siglo XV, circulando de forma manuscrita hasta su impresión en 1480.

La obra se divide en diez libros en los que se tratan cuestiones de la arquitectura en general: diseño, materiales, construcción de todo tipo de edificios, trazados urbanos, y ornamentos y elementos decorativos. Desde el punto de vista militar Albertti destaca por ser el primero en defender la idea de que el antídoto contra la capacidad destructiva de la artillería sería la construcción de fortificaciones con murallas de dientes de sierra y

recintos con forma de estrella, que serían capaces de contrarrestar eficazmente el fuego artillero, a diferencia de las rectas y altas murallas medievales. Sus ideas pasaron desapercibidas hasta la invasión de Italia por Carlos VIII, con un ejército que portaba un portentoso tren de artillería, que ante el espanto de sus contemporáneos era capaz de derribar cualquier fortificación medieval en unos pocos días por lo que se hizo necesario buscar nuevas formas constructivas recuperando las ideas propuestas por Albertti.

[24] VALTURIO, Roberto, *De re militari*, Veronae: Boninus [de Boninis], 13 febrero, 1483.

Descripción física: 1 v. ; Fol. / Exlibris del Colegio Mayor de Alcalá, anotaciones manuscritas en los márgenes, sin foliar, encuadernación en pergamino.

BH INC I-213

Catalogue of italian books 1465-1600 British library: 169.k.17

[Abrir por libro por fol. 33v-34r. Xilografías representando bombardas y un ingenio militar]

Segismundo Pandolfo Malatesta, mecenas y *condottiero* de Rímini, encargó a su secretario Roberto Valturio (1405-1475), la composición de un libro sobre el arte militar que contuviera las descripciones y diseños de las máquinas de asedio utilizadas en su tiempo: torres de asalto, escaleras, catapultas, ballestas, y bombardas. Valturio, que había sido profesor de retórica y poesía en la Universidad de Bolonia, debió comenzar la redacción de esta obra, muy influida por los textos de autores clásicos como Plutarco y Livio, hacia 1455. Inicialmente circuló como manuscrito hasta su impresión en lengua latina en Verona en 1472, convirtiéndose en el primer trabajo dedicado a las máquinas de guerra verdaderamente ilustrado, al incorporar al texto ochenta y dos entalladuras. La edición de 1483 traducida al italiano, mejoró notablemente la calidad de las ilustraciones, incluyendo noventa y seis grabados realizados por Matteo dei Pasti, discípulo de Pisanello, que hicieron de esta obra un referente para los trabajos militares del Renacimiento, y siendo sus grabados utilizados repetidamente en toda Europa a finales del siglo XV y las primeras décadas de la centuria siguiente.

[25] DELLA VALLE, Battista, *Vallo libro continente appertinentie a capitani* [...], [Stampata in Vineggia: per gli heredi di Piero Rauano, et compagni, 1543 del mese di aprile]

Descripción física: [8], 71, [1] h. : il. ; 8° / Frontispicio xilográfico con temas alegóricos, ilustraciones a partir de grabados xilográficos, exlibris manuscrito de Gonzalo Guajardo, anotaciones manuscritas en la última hoja, encuadernación en pergamino.

BH FLL 28603(3)

Catalogue of italian books, 1465-1600, British library: 534. c. 2 (I)

[Abrir por el fol. 23v-24r. Grabado xilográfico de una escala móvil]

El capitán Battista Della Valle (1470-1550) estuvo al servicio de Fernando el Católico, y más tarde del duque de Urbino. La primera edición de obra data de 1521, pero su éxito hizo que a lo largo del siglo XVI tuviera ocho reimpresiones en italiano, y que fuera traducida al francés (1529) y al alemán (1620). El presente ejemplar corresponde a la quinta edición italiana de este tratado, en el que su autor definía los deberes del capitán dando consejos sobre el ataque y defensa de las plazas, exponía distintas fórmulas para fabricar pólvora, hablaba sobre la construcción de trincheras y la conducción de la artillería, del uso de las picas y la formación de escuadrones, y cerraba el tratado con una disquisición sobre el honor de la lucha siguiendo ejemplos de la antigüedad.

Las explicaciones de este capitán e ingeniero italiano se complementan con una serie de dibujos mostrando ingenios de asedio y mecánica: escaleras de asalto y puentes móviles, relojes de agua, bombas de achique, flotadores, o cascos de buceo provistos de tubos de respiración.

[26] TARTAGLIA, Niccoló, *La nova scientia*, In Venegia: appresso Camillo Castelli, 1583.

Descripción física: [5], 34 h., [1] h. pleg. : il. ; 4° / Portada con grabados xilográficos, ilustraciones y hojas plegables a partir de grabados calcográficos, encuadernación en pergamino, cortes en rojo, encuadernado con la otra gran obra del autor, las *Quesiti et invecione diverse*.

BH FG 287(1)

Catalogue of italian books 1465-1600 British library: 8704. d . 4

[Abrir por fols. 11v-12r. Xilografías mostrando las diferentes trayectorias del proyectil] Nicolò Fontana (1499-1557), apodado Tartaglia -tartamudo- por un defecto en el habla que le causaron las heridas sufridas en el rostro a manos de los soldados franceses durante el saco de Brescia en 1512, fue un sobresaliente matemático italiano que ejerció su magisterio en Verona, Mantua, Venecia, y Brescia. Tartaglia se interesó por los fundamentos matemáticos de la artillería, especialmente sobre el movimiento de los

cuerpos, plasmando los resultados de sus investigaciones en su *Nova Scientia* (Venecia 1537), marcando el inicio de los estudios de balística, ciencia que trata de fundamentar matemáticamente las trayectorias de los proyectiles de artillería.

A lo largo del tratado dividido en tres libros sobre teoría, trayectorias, y alcances, Trataglia desarrolló la teoría de que la trayectoria de un proyectil estaba compuesta por tres fases: una línea recta impulsada por la explosión violenta de la pólvora, seguida de una suave curva descendente por la gravedad y la resistencia del aire, y finalmente una caída vertical. Aunque su teoría era errónea, el descubrimiento de que las balas no seguían una línea recta, le permitió calcular los alcances a partir de una serie de experimentos, siendo el primero en realizar tablas de alcances para las piezas, trabajos que serán una constante en los tratados de artillería posteriores.

[27] TARTAGLIA, Niccoló, *Quesiti et inuentioni diuerse* [...], In Venetia: per Nicolo de Bascarini ad instantia & requisitione & a proprie spese de Nicolo Tartaglia Autore, 1554.

Descripción física: 128 h. : il. ; 4° / Retrato del autor en la portada, encuadernado junto con la nova scientia, encuadernación en pergamino.

BH FLL 20598(2)

Catalogue of italian books 1465-1600 British library: 534. g. 23 (2)

[Abrir por fols. 15v-16r. Grabados de cañones y su trayectoria]

En esta ocasión Trataglia trata diversas cuestiones sobre artillería y balística, mecánica aristotélica, matemáticas, diferentes fórmulas de la pólvora, la mejor formación en la batalla, y fortificación, a partir de los diálogos entre el propio autor con diferentes militares de relevantes en su tiempo, especialistas en las cuestiones sobre las que departe, como el ingeniero militar Giulio Savorgnano, el soldado inglés Richard Wentworth, el soldado y diplomático Diego Hurtado de Mendoza, y el fundidor Alberghetto Alberghetti.

La principal novedad de las *Quesiti* fue la afirmación de que la trayectoria del movimiento violento era curvilínea, por lo que la trayectoria de la bala de cañón en ningún momento era recta como afirmaban los artilleros de su época. Sin embargo a pesar de estar en lo cierto con su nueva teoría, a diferencia de la desarrollada en la *nova scientia*, ésta pasó totalmente desapercibida.

[28] CATTANEO, Gerolamo, *Opera nuova di fortificare* [...], In Brescia: appresso Gio. Battista Bozola, 1564.

Descripción física: [6], 93, [1] h., [3] h. de lam. : il. ; 4° / Marca tipográfica en la portada, numerosos grabados xilográficos, planos de fortalezas y reproducciones de armas, exlibris manuscrito en la portada del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús de Madrid, encuadernación en pergamino deteriorada.

BH FLL 10346

Catalogue of italian books 1465-1600 British library: 8825. b. 16.

[Abrir por p. 64. Grabado xilográfico de una batería de artillería batiendo una fortificación]

Estamos ante la primera edición del tratado de este ingeniero italiano, que se divide en dos partes, la primera dedicada a la fortificación tratando cuestiones, tales como, la geometría, diseño de fortificaciones -explicando las diversas fases constructivas de un baluarte y las plantas de las fortalezas-, el emplazamiento de baterías para atacar una plaza y las prevenciones que tenían que tener los sitiados, y finaliza con el alojamiento de las tropas en los campamentos militares. La segunda parte se dedica a la práctica artillera desarrollando una serie de advertimientos que debían conocer aquellos que se dedicaran a la artillería: cantidad de pólvora que utilizaba cada pieza, cortar las cucharas, el instrumental necesario, el refinado de la pólvora, y la composición de fuegos artificiales.

Esta obra ejemplifica perfectamente la íntima relación que existía entre artillería y fortificación en la época, y los conocimientos muchas veces complementarios que poseían los artilleros e ingenieros, resultando muy difícil distinguir claramente entre ambos profesionales.

[29] BUSCA, Gabriele, *Istruzione de' bombardieri* [...], In Carmagnola: appresso por Marco Antonio Bellone, 1584.

Descripción física: 108, [4] p. : il. ; 4° / Marca tipográfica en la portada, grabados xilográficos, exlibris manuscrito en la portada de Guil. Godolphin, encuadernado junto a otras dos obras *Corona de Bombardei...* de Orlando Rossetti (Venecia, 1620) y *capitan de artigliaria...* de Camilo Zonta (Venecia 1640), encuadernación de piel sobre cartón, escudo dorado en las tapas, y cortes dorados.

BH FLL 28296(1)

Catalogue of italian books 1465-1600 British library: c. 77. d. 11.

[Abrir por pp. 82-83. Xilografía que muestra defectos en la colocación del ánima durante la fundición de un cañón, lo que produce errores en la puntería]

Este tratado se divide en cincuenta y cinco capítulos, en los que el artillero Gabrielle Busca, se centra en desarrollar cuestiones concernientes a la práctica de la artillería, ya que, como el mismo dice en el prólogo, el lector no debía esperar encontrar nada acerca de la balística, ni nada relacionado con aritmética ni geometría, cuestiones únicamente concernientes al arquitecto militar o capitán de artillería, pero no al simple artillero, que en su opinión no necesitaba de esos conocimientos para desarrollar su actividad.

La obra no pretendía ser erudita, sino sencilla y clara, pues su finalidad era la de instruir a los artilleros, por lo que su autor solo trata cuestiones prácticas: la elección del personal artillero, los instrumentos, la vestimenta, los alcances, el emplazamiento de las baterías, las obligaciones que deben seguir los artilleros en campaña y en las fortalezas, o como se montaban, cargaban, y apuntaban las piezas. El libro finaliza con una carta a un amigo en la que se debate sobre el rango que correspondía a los artilleros rebatiendo la opinión de aquellos que decían que los artilleros eran los peores miembros del ejército, siendo el autor de la opinión de que eran mejor que los soldados corrientes, porque necesitaban valor, fuerza, y además ingenio y conocimientos.

4.2. *Los artilleros e ingenieros del rey católico: la tratadística española de artillería y fortificación en los siglos XVI y XVII*

Los primeros libros impresos sobre artillería o fortificación no aparecieron en España hasta las décadas finales del siglo XVI. En esa época la Corona estaba interesada en difundir estos saberes en España, donde continuamente se repetía la queja de que existía carestía de personal formado adecuadamente en cuestiones de artillería y fortificación, fomentó la impresión de tratados sobre estas materias en lengua castellana para que más españoles se interesaran en estas cuestiones fundamentales para la guerra de los siglos XVI y XVII, pero que parecía gozar de poca aceptación en España. Al igual que sucedería con la tratadística militar en general, los libros de artillería y fortificación, especialmente los primeros, disfrutaron de una amplia aceptación en el extranjero por su calidad didáctica.

[30] COLLADO, Luis, *Prattica manuale dell'artiglieria* [...], In Milano: per Girolamo Bordoni, e Pietromartire Locarni, 1606.

Descripción física: [20], 387 p., [1] en bl., [16] h. de grab. pleg. : il. ; 4° / Marca tipográfica en la portada, despletables e ilustraciones a partir de grabados xilográficos, encuadernación holandesa.

BH FG 188

Bibliografía militar de Almirante p. 179.

[Abrir por pp. 210-211. Construcción de una mina con xilografía ilustrándola]

Luis Collado podría considerarse como el primer escritor español de artillería por su *Pratica manuale di arteglieria*, escrita en italiano y publicada en Venecia en 1586, aventajando en cuatro años al tratado de Diego de Álava y Viamont. Sin embargo, esta obra apenas tuvo difusión, siendo su *Platica Manual de artillería*, esta vez en castellano, y ampliando notablemente los contenidos de la primera, la que permitió figurar entre los grandes tratadistas de artillería, siendo el libro sobre esta materia más difundido en la España de su época, y traducido al italiano en dos ocasiones 1606 y 1641.

El trabajo de Luis Collado fue fruto de su experiencia como ingeniero en el ejército de Lombardía y tenía un claro afán didáctico. Se puede dividir en cinco bloques en los que trata todas las cuestiones referentes a la práctica artillera: organización, fabricación del material, el tiro, el servicio en campaña de la artillería, y un diálogo final donde se describe al perfecto general de artillería.

En lo referente a las aportaciones que hizo al campo de la artillería, cabe destacar, que fue el primero en publicar la influencia, que sobre el alcance de las piezas, tenía la relación entre calibre y longitud de las mismas, descubrimientos desarrollados a partir de experimentos realizados por él mismo.

[31] ÁLAVA Y VIAMONT, Diego de, *El perfecto capitan, instruido en la disciplina militar, y nueva ciencia de la artilleria*, En Madrid: por Pedro Madrigal, 1590.

Descripción física: [16], 258, [9] h., [1] en bl. : il. ; Fol. / Portada con escudo real xilográfico, retrato xilográfico del autor a toda plana, numerosos grabados xilográficos intercalados con el texto, Exlibris manuscrito de Antonio Orfetti en la hoja de la guarda, encuadernación de pergamino.

BH FG 303

Bibliografía militar de Almirante p. 9.

[Abrir por fols. 152v-153r. Xilografía de una pieza de artillería en la que se muestra el nombre de las partes que la componen]

Diego de Álava Viamont era el hijo de Don Francés de Álava, que había sido capitán general de la artillería de España en los primeros años del reinado de Felipe II, pero a diferencia de los otros grandes tratadistas de artillería de su época no era militar, sino que estudió leyes en las universidades de Alcalá y matemáticas en la de Salamanca, conocimientos que se observan en la base matemática y geométrica de sus teorías sobre la trayectoria de los proyectiles en los que rectificó algunos errores cometidos por Tartaglia, mejorando la teoría de la balística y haciéndola avanzar.

Su tratado estaba dividido en seis libros, tratando en el primero las características que debía poseer el perfecto capitán –fortaleza de ánimo, severidad, prudencia, buena fortuna y conocimientos acerca de la ciencia militar-, apoyándose para ello en ejemplos clásicos, pues, carecía de experiencia bélica. El segundo libro lo dedica a la batalla, explicando cuestiones como la confección de baterías y la formación de escuadrones. Los últimos cuatro libros son los propiamente dedicados a la artillería, exponiendo valiosos conocimientos sobre la fundición de las piezas y la fabricación de municiones, consejos prácticos sobre el arma: cómo sacar una bala del interior del cañón, cortar las cucharas para la pólvora, apuntar, corregir los tiros, y otras cuestiones relevantes para el manejo de las bocas de fuego, así como una crítica a las teorías de Tartaglia, proponiendo una nuevas tablas de alcances de las diferentes piezas.

[32] UFANO, Diego, *Tratado dela artilleria, y uso della*, En Brusselas: en casa de Ioan Momarte, 1613.

Descripción física: [18], 423, [8] p., [53] h. de grab. ; 4° / Portada con grabado calcográfico arquitectónico y escudo del archiduque Alberto, grabados calcográficos ilustrando el texto, sin encuadernar.

BH DER 14677

Bibliografía militar de Almirante p. 858.

[Abrir por el grabado entre pp. 236 y 237, mostrándose el grabado que representa a un buzo, y la p. 237 explicando como se hacía y utilizaba el traje de buzo]

Este tratado vio la luz en Bruselas en 1612, pero su gran éxito propició que se produjera su reimpresión en el año siguiente. La obra se basa en la experiencia práctica que tuvo su autor como artillero en el ejército de Flandes, y tiene el objetivo de mostrar al público los nuevos conocimientos que debía poseer sobre artillería a raíz del gran desarrollo que sufrió esta arma en los conflictos de los Países Bajos y Francia. La principal herramienta con la que cuenta el libro son sus magníficos grabados, de una

PARKER, G., *La Revolución Militar. Las innovaciones militares y el apogeo de Occidente 1500-1800*, Barcelona, Editorial Crítica, 1990.

Short-title catalogue of books printed in Italy and italiand books printed in other countries from 1465 to 1600 now in the British Library, London, British Library, 1990.